



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Ro-ño, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XXVIII

Madrid.—Lunes 24 de Junio de 1901

NÚM. 1.498

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada ayer 23 de Junio de 1901.

No le ha valido á la empresa presentar para cumplir con el abono un batallón de toreros, pues ni aun así ha podido reunir tres matadores que ayer le echaran fuera la última corrida de la primera temporada.

Por esta causa organizó una novillada con la cooperación de D. Tancredo, actuando de matadores Carrillo, Saleri y Camisero, que se las entendieron



SALERI



CARRILLO

con seis toros, desecho de tienta y cerrado, de la vacada de D. Anastasio Martín, vecino de Sevilla. La combinación debió agradar al público, por cuanto la plaza se llenó de espectadores, á pesar de que el calor era sofocante y el sol picaba con toda su pujanza.

La hora fijada para dar comienzo á la fiesta era las de las cinco de la tarde, y sin retardarse ni un solo minuto hizo su aparición en el palco municipal D. José Rodríguez, que actuaba esta tarde de presidente.

El despejo y paseo de cuadrillas se hizo en seguida, y en cuanto el personal de á pie cambió de capotes y los jinetes de tanda se colocaron en los sitios señalados, Albarrán abrió el chiquero para que se presentara el primero de los seis bichos encerrados que, según la lista enviada por el ganadero, era conocido entre sus deudos con el nombre de *Cigarrito*, marcado con el número 66, el que fué de pelo castaño y mogón del pitón derecho.

Salió revolviéndose á los chiqueros, y Carrillo le saludó con tres verónicas, un farol y tres de frente por detrás, escuchando algunas palmas.

Puesto el bicho en condiciones, arremetió á las plazas montadas, aceptando tres varas de Trasvalleño y otras tres de Granadino, sin detrimento alguno para las caballerías.



CAMISERO

Ayuntamiento de Madrid

Se cambió la suerte, y Mancheguito, después de dejar un par en el suelo, clavó uno abierto al cuarteo.

Tenderín dejó un palitroque caído. Y Mancheguito, tras dos salidas en falso, metió un buen par á la media vuelta.

Sonaron los clarines, y Carrillo, que lucía uniforme verde y oro, pronunció ante el Sr. Rodríguez algunas frases.

Cumplimentado este deber de cortesía, pasó á entendedérselas con *Cigarrito*, y solo y desde cerca le dió dos pases con la derecha, con colada en el segundo; uno cambiado, otro de pecho y cuatro altos, con los que logró igualar, recetándole á continuación una estocada corta en buena dirección, entrando á herir á volapié.

El bicho se acostó, levantándole el puntillero para caer en seguida y ser despenado por Pepín. Palmas al matador.

Tiempo que empleó éste en su faena, cuatro minutos.

El toro segundo atendía por *Caballero*, estaba marcado con el núm. 41, y fué de pelo negro, bragado, meano y alto y apretado de herramientas.

Hizo la salida natural, y cuando se enteró de lo que pasaba en el redondel arremetió á Granadino, del cual aceptó la primera vara.

Saleri entró al quite dándole tres capotazos. Canales le pinchó en tres ocasiones, derribándole dos veces, matándole el caballo en la última.

A los quites los tres matadores, que fueron aplaudidos.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar tras un peón por frente á la puerta de arrastre.

Cambiada la suerte, Zurini, tras dos salidas en falso, clavó un buen par al relance de un capote.

Rubito cuarteó uno entero por lo mediano. Zurini, después de una pasada sin meter los brazos, dejó un palitroque á la media vuelta.

Y Rubito clavó un rehilete al cuarteo.

El presidente hizo la señal y Saleri, que también vestía de verde y oro, después de saludar al señor Rodríguez, pasó á entendedérselas con *Caballero*, al que se encontró huído.

Desde cerca, pero movido, tendió el trazo al de Anastasio, siempre ayudado por Camisero, dándole once pases por alto, uno cambiado y tres naturales, saltando el bicho por frente al tendido 8.

Vuelto al redondel, le dió Saleri cuatro telonazos altos precursores de un metisaca en los bajos.

Dos pases más por alto y una estocada baja, entrando con rapidez á herir.

El bicho dobló y el matador escuchó manifestaciones diversas al retirarse al estribo.

Tiempo empleado en tan laboriosa faena, diez minutos.

En tercer lugar salió *Bellotero*, núm. 38, que fué de pelo negro entrepelado, listón y de cornamenta alta.

Salió derecho á los piqueros, tomando la primera vara de Melones chico.

Saleri dió á continuación el salto de la garrocha, escuchando palmas.

Bellotero, con voluntad arremetió en seguida á los del castoreño, tomando de Melones chico cuatro puyazos, buenos los dos primeros, llevándose en la puya la moña del toro en la última, sin más detrimento que sufrir un descenso de su cabalgadura.

Y Coriano pinchó dos veces, rodando en la primera.

A los quites los matadores, que fueron aplaudidos.

Castigado suficientemente el bicho, Titi dejó medio par al cuarteo.

Su compañero Arango metió un buen par, escuchando algunas palmas.

Dobló Titi, clavando un palo alto también al cuarteo.

Y Arango cerró el tercio metiendo un palitroque caído.

Camisero, que lucía terno color café recamado de oro, tan luego se hizo cargo de que la presidencia había dispuesto el cambio de suerte, se dirigió hacia el palco presidencial para dar las buenas tardes al edil de turno.

Cumplimentado este deber de cortesía, se dirigió Camisero á *Bellotero*, y desde cerca en un principio y parando bien en el trazo, le dió tres pases cambiados, por bajo el tercero, uno bueno en redondo, otro de pecho y uno alto, para una estocada baja y atravesada, por hacer un extrañío el toro en el momento de la reunión.

Cuatro pases más con la derecha y uno natural, y un pinchazo propinado frente á los tableros del 7, echándose fuera al llegar al sitio del peligro.

Otro pase con la derecha, é igualado el de Anastasio, le atizó una estocada baja, delantera y atravesada, frente al tendido 7.

Y con un pase más por alto y otro con la derecha, dobló *Bellotero* para que le arrastraran las mulillas.

El público hizo al matador manifestaciones diversas.

Tiempo que empleó en su faena, seis minutos.

Y llegó el momento ansiado por el público.

Los areneros sacaron el pedestal y lo colocaron, como de costumbre, en el centro de la plaza.

Don Tancredo salió en seguida, saludando á la concurrencia, la cual le recibió con aplausos.

Don Tancredo, después de examinar el pedestal y convencerse de su estabilidad se subió encima de él, y cruzado de brazos hizo la señal con la cabeza de que pusieran en libertad al de Anastasio, que se llamaba *Capita*, señalado con el número 2, y de pelo retinto, listón, bragado, meano y cortito pero apretado de herramientas.

Salió paso á paso, parándose dos veces antes de llegar á la fingida estatua.

En seguida llegó con velocidad hacia ella, hociendo á Don Tancredo, y rozándole en la pierna izquierda, marchando sin ofenderle.

Capita dió una vuelta y se colocó al lado izquierdo de Don Tancredo, al mismo tiempo que éste se movió algo. El bicho se enteró entonces de lo que tenía por delante, y metiéndole la cabeza, lo sacó del pedestal volteándole y derribándole.

Al hacer la acometida, el Pollo de Valencia salió del burladero en que estaba situado, llevándose el toro, y siendo también cogido y derribado, afortunadamente sin consecuencias, gracias á la eficaz ayuda que le prestaron matadores y peones.

Mientras esto pasaba, D. Tancredo se puso de pie, y con valentía comenzó á saludar al público, hasta que se apercibieron los dependientes de la plaza de que estaba herido, y lo cogieron en brazos para conducirlo á la enfermería.

La lidia continuó, y el bicho, tardeando en un principio y huyendo después, tomó de Pepillo, Canales y Murciano seis puyazos, á cambio de dos caídas y un tronco de jacas para el arrastre.

A los quites los matadores, que algunas veces se hicieron aplaudir.

Tenderín hizo una salida en falso, citando al quiebro, para entrar después, clavando un palo, saliendo rebotado de la suerte, cayendo sin que el toro hiciera por él.

Al quite, Camisero. Mancheguito prendió un par abierto al cuarteo.

Dobló Tenderín con un palo delantero.

Y Mancheguito clavó uno delantero á la media vuelta.

Carrillo empuñó por segunda vez los trastos, brindando la suerte á Frégoli, que ocupaba un palco, y desde cerca le dió siete pases con la derecha y tres altos, para un pinchazo caído, saliendo por la cara, apoyándose en el estoque.

Otro pase alto y dos con la derecha precedieron á una estocada, clavando el acero en lo alto, entrando á herir á paso de banderillas.

Y con once pases más con la derecha, cinco altos y uno natural, dobló el de Anastasio para que lo arrastraran las mulillas.

Tiempo empleado, cinco minutos.

Terminada la lidia de este toro pasamos á la enfermería á enterarnos de lo ocurrido á Don Tancredo, y allí se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería Don Tancredo López, con una herida de tres centímetros de extensión por diez de profundidad, situada en la parte media del pliegue de la nalga derecha, con dirección de abajo á arriba por el espesor de las masas musculares, y una contusión de segundo grado en la cara externa de la articulación tibio-carsiana.—Dr. Bravo.»

El toro quinto atendía por el nombre de *Zapatero*, señalado con el núm. 27, y fué de pelo cárdeno obscuro, bragado, meano, gacho y mogón del derecho.

Salió contrario á los piqueros, y al poco tomó velocidad, arrancándose con voluntad y demostrando poder con los jinetes, de los que tomó ocho varas, ocasionándose cinco caídas á cambio de cuatro jalmegos para el arrastre.

A los quites, muy oportunos, los tres matadores, que fueron aplaudidos.

El público pidió que parearan los espadas, aceptando Carrillo y Saleri.

Este, que salió por delante, clavó un par desigual al quiebro, escuchando palmas.

Carrillo cuarteó un buen par, escuchando palmas, repitiendo con otro entero al cuarteo.

Saleri cogió los trastos, brindando la muerte del toro á la empresa de caballos.

Desde cerca y parando dió á *Zapatero* un buen cambio con la muleta plegada, al que siguieron dos pases por alto, uno cambiado y dos naturales, citando á recibir, pero sin dejar llegar, atizó una estocada á un tiempo delantera, que fué bastante para que, con cuatro pases altos doblara el de Anastasio y le arrastraran las mulillas.

Palmas y sombreros. Tiempo empleado, tres minutos.

El que cerró plaza se llamaba *Solitario*, marcado con el núm. 2, que fué de pelo negro y abierto de herramientas.

Hizo la salida natural, pasando por encima de un sombrero que había quedado en el redondel de los que arrojaron á Saleri por la muerte del toro anterior, sin fijarse en él.

Camisero, de salida le dió tres verónicas, buena una de ellas, un farol y tres de frente por detrás, escuchando palmas.

A fuerza de acosarle los de tunda, tomó de mala gana tres puyazos.

El bicho no quiso más quimera, volviendo la cara, y como premio á su cobardía fué condenado á que le quemaran la divisa.

A efectuarlo salió Arango, cuarteando un par. Titi metió un palo por lo mediano.

Repitió Arango clavando un par bueno. Y Titi cuarteó otro entero, desigual.

A poner fin á la corrida se dispuso Camisero.

Desde buen terreno tendió el trazo rojo á *Solitario*, dándole un buen pase de pecho, al que siguieron dos cambiados, uno alto y otro de pecho, sufriendo una cola la, perdiendo la muleta.

Provisto de otra, dió dos pases de pecho y dos naturales, para un pinchazo alto, entrando desde largo.

Un telonazo con la diestra y una estocada pasada, entrando á herir á volapié.

Y con cinco pases más con la derecha, uno alto y siete naturales, atizó una buena estocada, entrando bien á volapié frente al tendido 4.

Palmas. Tiempo empleado, seis minutos.

Esto ocurría á las siete y veintiséis minutos de la tarde.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Teniendo en cuenta que los carteles anunciaban que el ganado era *desecho de tienta y cerrado*, los toros cumplieron con arreglo á sus condiciones.

De los seis bichos lidiados, sólo el que se jugó en quinto lugar tuvo bravura y poder; de los demás, fueron voluntarios, pero sin un adarme de pujanza, el primero y tercero; el segundo y cuarto, tardos y huídos, que sólo por taparles la salida llegaron á cumplir.

El último fué fogueado.

Todos ellos fueron terciados, no pudiendo causar espanto á los lidiadores ni por su peso ni por su encornadura.

DE LOS LIDIADORES

Carrillo —Toreó cerca y sin ayudas en el primer toro, que tomaba muy bien el trazo, y entrando desde buen terreno, atizó una estocada corta, pero de las que matan por su buena colocación.

En el toro cuarto, que llegó muy quedado á la muerte, pasó desde cerca, entrando á matar de primeras dejando un pinchazo, saliendo de la suerte por la cara, apoyándose en el estoque.

Activo en la brega; regular en quites; y poco entendido en la dirección.

Saleri.—Bastante inquieto en su trabajo con la muleta, en el toro segundo, en el que le ayudó con mucho interés el Camisero.

Un mete y saca bajo fué la primera sangría que hizo al bicho.

Después, con una estocada baja, entrando ligero, le puso á disposición del puntillero.

En el toro quinto toreó bien con la muleta, sin que le ayudara nadie en el servicio.

Colocado en buen terreno citó para recibir, pero como no esperó, resultó una estocada á un tiempo delantera, que le valió muchas palmas, muy especialmente del público que ocupaba las localidades de sol.

En la brega llenó su cometido, pero sin excederse.

En el salto de la garrocha entró antes de tiempo. El mismo comprendió, sin duda, su error, y retuvo la caída para dar lugar á que el toro tirara el hachazo sobre el palo.

En banderillas le valió muchas palmas un par desigual que puso quebrando, preparando al toro al estilo de Fuentes.

Camisero.—Sin parar, pero buscando el adorno en los pases, dió unos cuantos pases antes de meterse á herir con una estocada baja y atravesada por desviarse el toro de la suerte.

Pero á continuación soltó un pinchazo dando tablas, y entonces fué el diestro el que se echó fuera de la reunión.

Y terminó con la vida del tercer toro con una baja, delantera y atravesada por echarse fuera antes de tiempo.

En el toro sexto manejó el trazo con algún adorno, y en un pase de pecho sufrió una colada perdiendo el trazo, estando muy cerca de ser enganchado.

Entrando largo pinchó la primera vez en lo alto.

Y sin acercarse más que en la vez anterior, acometió de nuevo, dejando una estocada alta, pero trasera, que no bastó, y luego, entrando con más confianza, coló una buena estocada á volapié.

Bregando estuvo activo.

No aceptó las banderillas que le ofrecieron sus compañeros en el toro quinto, acaso para hacerlo él solo en el sexto; pero como á éste le condenaron á fuego, se reservó para ejecutar la suerte otro día.

De los picadores, sólo ha puesto algunas varas bien señaladas Melones chico.

En banderillas han marcado bien algunos pares Mancheguito en el primero, Zurini en el segundo y Arango en el tercero y sexto.

La cogida de D. Tancredo ya queda descrita en la reseña de la corrida.

La causa que motivó la cogida fué la falta de inmovilidad que hubo en el valiente sugestionador.

Desde que dió el aviso de salida del toro se vió que vacilaba la supuesta estatua sobre el pedestal, de lo cual se dió cuenta el bicho, y por eso corneó en la segunda acometida.

Los servicios, aceptables.

La tarde, canicular.

La entrada, lleno completo.

La presidencia, casi bien.

JUAN DE INVIERNO.

EN ALGECIRAS

Corrida verificada el día 2 de Junio de 1901

Seis toros de Villamarta lidiados por las cuadrillas de Fuentes y Algabéño.

Como todo en la vida por fin llega, si no es que antes con su mano fría corta la muerte el misterioso cabo del que dicen pendiente está la vida (que será gran verdad, mas no lo creo, aunque si los filósofos lo digan, pues entonces seríamos lo mismo que el muñeco burlón Juan de las Viñas), llegó la feria con su alegre corte de algazaras, festejos y corridas.

Llegó la feria, pavoroso espectro para jefes y padres de familias, pues que ven cómo vuelan las pesetas en zapatos, sombreros y sombrillas, abanicos, peinetas y vestidos y otras mil zarandajas muy bonitas, pero que cuestan de la cara un ojo cuando no los garbanzos ó judías.

Es lo que ayer, con lastimoso acento me contaba un señor en la corrida: «Tengo tres hijas, y mi esposa cuatro; como se ve, un paraíso de delicias: pues bien, señor, para vestir á todas no hay dinero en el Banco de Castilla.

Ayer mismo me dijo mi señora, mostrándome la faz muy compungida: —A Lucrecia, tu hija, le hacen falta, sin poder remediarlo, un par de ligas.

—Pero, ¿es acaso que Lucrecia ahora al arte de Talía se dedica?

—¡Jesús qué disparate! ¡Vamos, hombre! ¿A qué viene decir tal tontería?

—Como digiste que le hacían falta, sin poderlo dejar, un par de ligas, yo supuse que la chica ahora querría dedicarse á bailarina, pues que sólo en el baile, con las vueltas, se lucen esas cosas que son íntimas.

Para qué se lo dije; hecha una fiera hacia mí se abalanza, y la perilla agarrándome, exclama con solemne y dramático acento: ¡¡Parricida!!

La cogí con el zurra por el tallo y la puse en el suelo boca arriba, exclamando con tono autoritario, como cuadra al señor de la familia: ¡No hay dinero! ¿Lo sabes? ¡No hay dinero! Que se amarre las medias con tramilla.

—Pero usted lo ha tenido—yo le dije—para ver, por lo menos, la corrida.

—Pues ya lo creo, y aunque fueran veinte; si es que no lo tuviera, empeñaría la cama, los colchones y los muebles, y á mi esposa también si la admitían: mas quedarme sin toros ¡buena cosa! primero me quedaba sin la vida.

Y así estuvimos conversando un rato, de disgustos y lances de familia, hasta que el ruido, á las sonoras notas de alegre pasodoble, las cuadrillas, con sus jefes al frente, lo pisaron entre aplausos y gritos de alegría, y abierta del chiquero la ancha puerta el primero salió de la corrida.

Mogino, negro mulato y bien puesto. De salida lo toma Fuentes con dos medias verónicas buenas, que le valieron palmas.

De los hermanos Carriles y el reserva tomó seis varas, algo blando al principio y creciéndose luego; al quite los espadas, adornándose ambos.

Entre Valencia y el Malagueño le parean, colocando el primero un buen par, y repitiendo con uno abierto en la misma suerte, y el segundo uno desigual.

Y ya tenemos á Fuentes con la muleta en la mano, y entre aplausos de las gentes marchando risueño y llano á brindar al presidente.

Manda retirar á la gente, y solo, de cerca y confiando, lo pasa magistralmente, sin mover los pies, con tres pases de cabeza á rabo, levantando bien los brazos; sufre un desarme, y pasa con la izquierda, y entrando sobre corto y con coraje, deja media estocada un poco ida; da tres pases más, y aún más cerca que antes, entra, de olé y olé, dejando una estocada corta superior, de la que cayó el toro rodando. Palmas generales.

Bailarín, negro entrepelado, y como el anterior, bien puesto.

Sale con pies, los que le fija el Algabéño, dando cinco verónicas. Palmas.

De Alvarez, Moreno y el Mazo, toma seis varas, de las que más vale no hablar, pues todas fueron á cual peores.

Blanquito, tras pasarse tres veces sin clavar, pues el toro alargaba el pescuezo, deja á la media vuelta un buen par.

Moyano, en igual forma, deja uno algo caidillo, repitiendo con otro delantero, aprovechando.

Vistiendo tabaco y oro, tras de brindar al usía, se marcha José García á platicar con el toro,

que estaba algo quedado; lo pasa con dos naturales buenos, aunque algo moviditos, y dos bajos, adornándose, y entra con fe y corazón, dejando una estocada algo trasera, de la que cayó el toro sin puntilla. Ovación.

Biscochero, cárdeno oscuro y bien armado, tardó en salir un buen rato.

Con poder y bravura acometió á Carriles (mayor), quien puso una buena vara aguantando, y cayendo al descubierto; al quite Fuentes.

De los hermanos Carriles y el reserva, tomó hasta cinco más, recargando en una de Moreno y durmiéndose en la suerte. Quedaron dos pencos para el arrastre.

Al cuarteo entró el Cuco y dejó un par trasero y desigual.

Fuentes (menor) clavó medio par á toro parado.

Cuco se pasó dos veces en falso, y al salir otra vez, resbaló y cayó delante del toro, el que, al intentar levantarse, hace por él y lo engancha por la pantorrilla derecha volteándole; y lo recoge por la región glútea y lo campaneá; al quite todos, entrando Fuentes (menor) con tanta fe, que sale á su vez tropicando; en brazos de la dependencia pasó á la enfermería el Cuco, y se cambió la suerte.

Fuentes, de grana y oro, lo pasó con algo de desconfianza y señaló un buen pinchazo; siguió pasando con la derecha, y dejó una superior en todo lo alto, y descabelló al primer intento. Palmas generales.

Naranjero, negro mulato, corniapretado.

Fuentes lo lanceó con tres verónicas buenas. El toro, que no era ninguna gran cosa, tomó de los de tanda hasta ocho varas, matando tres caballos. En una de ellas enganchó á Moreno por la pierna, sin herirle; al quite Fuentes oportunamente.

El Sevillano se pasó dos veces en falso y dejó un par bueno á la media vuelta, y repitió con otro de igual marca desigual. Moyano, por no ser menos, salió en falso dos veces y luego dejó medio par.

Ayudado eficazmente por el peonaje, pasó Algabéño al toro, que estaba sumamente quedado por exceso de varas, con tres naturales y dos redondos; luego siguió por lo bajo y dió un pinchazo bueno.

El toro cada vez más quedado tomó tablas, y allí lo trasteó Algabéño, y en cuanto se igualó, con coraje entró á matar, haciéndolo él todo, y dejó una en todo lo alto quedando en la cuna; el toro derrotó y alcanzó al espada en la barba.

Pasó á la enfermería, y Fuentes toma los trastos intentando descabellar, pero el toro dobla.

Veleta, negro mulato, corniapretado y algo más chico que los anteriores.

De salida arremetió á los de tanda, y dejó un potro difunto sin detrimento para su vacuna persona.

Luego tomó con bravura cinco puyas, una muy buena de Carriles (mayor). Al quite Fuentes con una larga superior.

Tomó Fuentes los palos y boca abajo el universo.

Como él sabe, cita, y deja un superiorísimo par al quiebro.

(Música, sombreros y el disloque.)

Valencia siguió con uno bueno al cuarteo y terminó Malagueño con otro bueno también á la media vuelta.

Brindó Fuentes al ganadero y empezó con uno de pecho de buten, dos de pitón á rabo, y entró como mandan los cánones para dejar una hasta las uñas superiormente puesta, de la que cayó el toro sin puntilla. (Ovación. oreja y un regalo del ganadero, que Fuentes le ruga lo cambie por un cigarro.)

Alencito, negro zaino y cornicorto. Con codicia tomó siete varas de las que ninguna mereció ni una sola palma.

Entre Sevillano y Blanquito lo parearon á la media vuelta, y sobre tablas lo pasó Fuentes, y entrando al hilo de las tablas dejó una en todo lo alto cayendo el toro hecho un taco. (Ovación.)

RESUMEN.

El ganado, bien presentado y en general bueno, sobresaliendo el segundo y quinto.

De los piqueros; ¡horror! ¡horror! ¡horror!

En palos Blanquito y Valencia.

Fuentes hecho todo un maestro: en muleta superior de toda superioridad (permítaseme la expresión). En la hora de matar con decisión y coraje, y en banderillas, ya se sabe cómo el niño las gasta.

El Algabéño, bueno en su primero y el segundo con mucha vergüenza, lo que le valió la cogida.

PALITROQUES.

PARTES FACULTATIVAS.

Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero José Cruz, con una herida de cuatro centímetros de extensión por doce de profundidad, situada en la parte inferior interna de la pierna derecha y dirigida de abajo á arriba, siendo su pronóstico reservado.

Además presenta un varetazo en el muslo izquierdo y otro en el codo derecho.

Lesiones que le impiden continuar la lidia.—V. Morón.

Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero Enrique Fuentes, con una herida en la región mentoniana como de un centímetro de extensión y que penetra en la cavidad bucal.

Además presenta un varetazo en la cara interna del brazo izquierdo.

Lesiones que no le impiden continuar la lidia.—V. Morón.

Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro José García (Algabéño) con una herida, producida por asta de toro, y que se extiende desde la parte superior derecha del cuello hasta la base de la lengua.

Lesión de pronóstico reservado y que le impide continuar la lidia.—V. Morón.

DESDE GRANADA

Segunda corrida de feria celebrada el 6 de Junio de 1901.

Se ha celebrado hoy la segunda corrida de feria con mucha más animación que la primera y un lleno completo, lo mismo en el sol que en la sombra. Ni una localidad ni asiento estaba sin ocupar, presentando la plaza un aspecto brillantísimo, al cual daban realce nuestras hermosas paisanas que, ataviadas con la clásica mantilla y faldas de vivísimos colores, ocupaban los asientos de preferencia.

Preside el primer alcalde, Sr. La Chica, y una vez hecha la consabida señal, á las cuatro y media en punto aparecen en el redondel las cuadrillas, capitaneadas por los diestros Fuentes, Bombita y Machaquito, siendo saludadas con aplausos de la concurrencia.

Cambiados los capotes de lujo por los de brega y cada cual en su puesto, sonaron los clarines y apareció en el ruedo el primero, que como sus restantes hermanos, pertenecía á la ganadería de Cámara.

Era de pelo ensabanado, de muchas libras, y tenía por nombre Cuarterón.

Salió con pies, que le paró Fuentes con tres lances que fueron aplaudidos.

El bicho, demostrando codicia y poder, recibió seis puyazos, proporcionando cuatro tumbos y dejando dos potros fuera de combate.

Valencia clavó dos buenos pares de palitroques, y Roura, después de dos salidas en falso, clavó uno que fué aplaudido.

Fuentes, que lucía terno color verde y oro, se dispuso á acabar con Cuarterón, no sin antes haberle dicho las cuatro cositas de siempre á la Presidencia.

Empezó pasando con adornos y parando, sufriendo una colada, la que motivó emplear otra segunda faena más movida, y encontrando ocasión, se dejó caer

con media bien puesta, concluyendo por descabellar, rodando *Quarterón* para ser arrastrado por las mulillas, mientras Fuentes era obsequiado con bastantes palmas.

El segundo lucía capa negra y era más pequeño que su antecesor.

Con bravura y poder arremetió á los piqueros en seis ocasiones, derribándoles en cuatro, á cambio de dos pencos para el arrastre.

Entre Páqueta y Pulguita fué pareado por lo mediano.

Y Bombita, que vestía de azul y oro, saludó al Presidente y fué en busca de *Caballero*, que estaba noble hasta más no poder, comenzando con una faena lucidísima que arrancó muchos aplausos, para dar una en bueso.

Siguió pasando ya con desconfianza, para soltar media buena que hizo rodar al toro, cosechando Emilio muchas palmas.

El tercero, de nombre *Vallejo*, fué de pelo cárdeno claro y de libras; un buen toro como presentación, aunque demostró menos poder y bravura que sus difuntos hermanos.

Con alguna codicia dejó que mojaran los de aupa hasta siete veces, haciéndoles caer en cinco, dejando una oblea en el ruedo.

Nos hizo ver el bicho que era buen saltarín, colándose en el callejón dos veces.

Los niños de Machaco colgaron ocho palitos, después de bastantes viajes.

Y Rafael Gozález, que lucía terno corinto y oro, brindó al usía, marchando en seguida en busca de *Vallejo*, al que encontró noblote, pero el niño empezó por darle una patadita en el hocico y otros tantos desplantes, dando varios pases y sufriendo varias coladas con pérdida del trapo, para clavar media que ocupó *Vallejo*.

Pinchó otra vez, y concluyó la faena con media en la cruz, con la que tumbó al bicho.

Las masas aplaudieron.

El cuarto fué de pelo negro zaino y el más endeble de todos los corridos.

Sin chispa de poder, aunque sí codicioso, recibió ocho lancezazos de los piqueros, saliéndose siempre suelto y dejando un trotón cadáver.

Antolín y Enrique Fuentes parearon al bicho medianamente.

Por segunda vez empuñó los trastos Fuentes, el que empleó una faena aceptable con la flámula, toreando siempre desde cerca y ceñido, y con poca decisión al entrar á matar, pinchó hasta cinco veces, y por último, entrando á ley á volapié, dejó una estocada entera que hizo caer al de Cámara hecho una pelota.

Ovación.

No hay quinto malo, dice el adagio, y así nos lo vino á demostrar *Cosario*, que era un hermoso tipo de toro, con buenas agujas, bravo, con mucho poder y codicia.

En las ocho veces que se arrimó á los del castoreño, otras tantas les hizo dar sendos batacazos, y dejó para ser arrastrados cinco jamelgos.

El segundo tercio lo llenaron los chicos del Bomba bastante mal, y Emilio se dispuso á dar fin de *Cosario*, empleando una buena faena con la muleta, para atizar un pinchazo y una entera al volapié que hizo polvo al bicho.

Ovación.

El que cerró plaza fué también un buen toro.

Siete puyazos recibió de los piqueros por cinco caídas, dejando tres potros sobre la arena.

Pidió el auditorio que parearan los espadas, y adelantándose un chico de Machaco, colgó un par, en medio de una lluvia de botellazos que le hicieron retirarse al callejón, pues de lo contrario no lo hubiese pasado muy bien.

Al fin accedieron los maestros, y Machaquito, después de muchos adornos, dejó un palitroque, repitiendo con uno bueno entero de frente.

Bombita, sin ningún preámbulo, dejó al cuarteo uno superior.

Y Fuentes citó al quiebro, agarrando un par superiorísimo que fué pel disloque!

Gran ovación, música y... ¡la mar!

Machaquito se dispuso á dar fin de la corrida, pasando con un valor temerario, dando dos pases sentados en el estribo, y después de pinchar dos veces, dejó una buena estocada que hizo polvo al bicho.

Ovación.

ENRIQUE.

CARABANCHEL BAJO

Corrida verificada ayer 23 de Junio.

Como el espada Machaca estaba anunciado y toreaba en Bilbao, fué preciso sustituirlo, para lo cual la empresa contrató al valiente novillero Pedro Ferrari (Coriano), que viene precedido de mucho trono.

La tarde de mucho calor, y la entrada buena.

De los cuatro toros de la vinda de Lasso cumplió el primero; el segundo fué manso; el tercero, en vista de lo buco, fué sustituido por otro que fué

menos manso, y el quinto fué un toro noble y bravo.

A la muerte llegaron todos mansos, por lo mal que se les toreó, y por haber tanto diestro en el ruedo.

Cirineo, de grana y oro, quedó bien y con adorno toreando de capa, siendo muy aplaudido.

Con la muleta se defendió, y despachó á su primer toro regularmente y bien á su segundo, por el que fué cogido sin consecuencias.

Recibió un regalo en metálico y se le aplaudió bastante.

Coriano, de grosella y plata, es un muchacho que promete bastante, pues tiene cosas de torero.

Toreando estuvo fresco, valiente y parado, más aun con la muleta, la que maneja con soltura y arte, por lo que el público no le escatimó los aplausos.

Mató á su primer toro regularmente, sin perderle la cara, y entrando en corto y por derecho, solo que por ser manso no le acudía, y es por lo que no se hizo antes con él.

A su segundo, después de dos medias estocadas bien puestas, se echaron los zúls al ruedo, y el presidente, Sr. Tejera, ordenó la salida de los mansos, y Coriano cogió la puntilla y con una temeridad grande, entró al corral con el toro y allí lo mató.

El muchacho ha gustado y ha sido muy aplaudido.

Los banderilleros pusieron buenos pares, pero en cambio bregaron y estorbaron mucho y mal á los espadas.

La presidencia, bien.

Los embolados, como siempre, divirtieron al público y dieron sendos porrazos á los toreros en ciernes.

Para la próxima corrida estoquearán cuatro toros de Lasso los diestros Machaca y Coriano.

SARMIENTOS.

Tetúan de las Victorias

La tarde, superior.

La entrada, mala.

De los toros de Bertólez, el segundo y cuarto; el primero y tercero, mansos.

La Reverte ha tenido una mala tarde.

Mediavilla, toreando quedó mal; con el estoque, valiente, pero sin fortuna.

De los banderilleros, Manolé.

A un banderillero le pisoteó uno de los toros, pasando á la enfermería.

La presidencia, bien.

Los servicios de plaza, aceptables.

A. MORENO.



Ciudad Real—El sábado próximo se verificará en esta plaza una novillada, en la que estoqueará cuatro toros colmenareños el *Salamanquino*.

Cádiz—El 28 y 29 de los que rigen, matarán dos corridas en esta plaza los diestros *Gallito* y *Aqualimpia*.

Zaragoza—La cantidad líquida obtenida en el beneficio que se hizo al *Chufero* en la corrida que se celebró en esta plaza, fué la de 1.805 pesetas, que han sido entregadas á la esposa del difunto.

Segovia—El próximo domingo se verificará en esta plaza una novillada, en la que matará cuatro toros de D. Máximo Hernán, el valiente novillero Fernando Herrero (*Cantaritos*), siendo ésta la primera corrida que toreará después de la cogida que le ha tenido en el lecho quince días.

Bilbao—Para las corridas que han de celebrarse en esta población en los días 22 y 29 de Septiembre próximo, ha sido contratado el valiente novillero Angel Carmona (*Camisero*).

Los toros que se lidiarán en la primera corrida serán de Campos López (antes Barrionuevo).

SERVICIO TELEGRAFICO Y TELEFONICO

Barcelona 23 (8.40 n.).—Los toros de Sarga rejoneados por Ledesma y Grané cumplieron bien, matándolos *Morenito* de *Algeciras* superiormente.

Los seis toros de Veragua lidiados en la corrida ordinaria cumplieron, matando once caballos.

Fuentes superior toreando y en banderillas; matando quedó bien, siendo suspendido por el primero, sacando roto el chaleco.

Babe chico, que sustituía á *Conejito*, cumplió toreando y en banderillas; bien matando, concediéndosele la oreja del segundo.

Valentín, mal.—*Uraga*.

Valencia 23 (8 n.).—Los toros de Sarga cumplieron, despenando 11 caballos.

Villita, desgraciado en la muerte de sus toros.

Parrao quedó bien en la de los suyos.

Machaquito, superior en el tercero, en que se le concedió la oreja, y bien en el sexto.—*Erre*.

Toulouse 23 (7 t.).—Los becerros que se lidiaron fueron buenos.

La cuadrilla de señoritas toreras fué muy aplaudida, concediéndose dos orejas á Lolita y una á Angelita.—*D*.

DON TANCREDO

El ya célebre sugestionador, tan luego llegó á la enfermería, fué colocado en una cama y el doctor D. Juan Bravo, que estaba de guardia, después de desnudarlo pasó á apreciar y hacer la cura de don Tancredo López y de la cual damos el parte facultativo en otro lugar de este número.

Don Tancredo vió impávido su curación, fumándose un tabaco.

Una vez curado por el Dr. Bravo, quiso que le trasladaran á su domicilio en un coche, pero el señor Bravo se opuso á ello, disponiendo que lo condujeran en una camilla adonde el enfermo indicara.

Don Tancredo, obedeciendo las órdenes del Doctor, dispuso lo llevaran á casa de su abogado, que habitan en la calle del Calvario, núm. 20, segundo derecha.

Allí fué conducido con todo género de precauciones, siendo en seguida visitado por infinidad de amigos, partidarios y diestros.

De la curación del herido se encargó el doctor D. Juan Bravo, que fué el que en la plaza le hizo la primera cura.

A las diez de la noche estuvo el Sr. Bravo á visitarle, encontrándolo en buen estado.

ÚLTIMA HORA

A las dos de la madrugada D. Tancredo sigue bien, sin tener acceso de fiebre.

D. TANCREDO LÓPEZ

fascinador ilusionista de toros bravos.



Representante: D. Federico Escobar, Miguel del Cid, 37, Sevilla.—D. Eduardo Morales, San José, 10 y 12, pral., Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

Villalba y Getafe

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las Empresas.

Todas estas operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las Empresas á su domicilio, calle de Recoletos, 9, pral. Madrid.

TARJETAS POSTALES TAURINAS

Elegante colección de TARJETAS POSTALES CROMOLITOGRAFICAS. Esta colección se compone de DIEZ tarjetas con los retratos de *Lagarito*, *Frasculero*, *Mazzantini*, *Espartero*, *Guerrita*, *Reverte*, *Fuentes*, *Algabeño*, *Bombita* y *Parrao*.

Precio de la colección, 1,50 pesetas.

De venta, calle de la Victoria, núm. 3.

Se envían á provincias y extranjero, certificadas, remitiendo 2 pesetas.

Señores corresponsales, 25 por 100. Pago anticipado.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rolló 9